

Otro detalle destacable de esta figura sería la peana, que es de planta octogonal, adornada con carnosas hojas, más una fila de ovas y flechas en la parte superior. Es curioso, también, que la fotografía de esta imagen se hiciera sobre unas andas procesionales, hoy desaparecidas, en las que se ofrece una amplia decoración de hojarasca así como cabecitas de ángel; todo ello formalmente semejante a la característica ornamentación que ofrecen los retablos de fines del XVII o principios del XVIII.

Esta obra puede tener especial importancia para conocer los inicios de la difusión de la escultura barroca del siglo XVIII en tierras albacetenses.

En el expediente instruido por la parroquia para el traslado a Sevilla en 1929 se señala:

“IV. Imagen de la Virgen del Rosario es toda de madera tallada; lleva el Niño en el brazo izquierdo está toda policromada y mide de lo alto de la cabeza a la base de la peana noventa y ocho centímetros. Ni la Virgen ni el Niño llevan corona, ni tienen rosario en las manos. Tiene despegada la mano derecha”.

A efectos de seguro se apreció en 2.000 pesetas¹⁰.

Aunque esta escultura se viene dando por destruida durante la Guerra Civil, conocemos una fotografía posterior, conservada en el Museo de Albacete, de la misma imagen; en ella se aprecia la figura deteriorada y a falta de policromía, lo que nos hace pensar que esta imagen bien pudo salvarse, pero su encuentra hoy en paradero desconocido.



SAN FRANCISCO DE ASÍS.
Anónimo. Siglo XVIII.
Madera tallada y policromada.
Medida: Alto, 105 cm. con peana.
Exp. Sevilla, 1929. N.º 1.029.
Solamente se conserva la cabeza.

¹⁰ Expediente... Doc. cit.